

Señora, por favor compórtese

Capítulo 19: Conversación madre-hija

La sala de estar bien iluminada.

Una mujer de unos treinta años estaba sentada en el sofá, con gafas de montura negra. Su peinado, corto y elegante, estaba cuidadosamente recogido tras la oreja izquierda, y su rostro, ligeramente maquillado, irradiaba serenidad. Vestía una blusa blanca con el cuello ligeramente desabrochado, lo que le daba un aspecto profesional y relajado.

Sus delgados dedos bailaban sobre el teclado de la mesa de café frente a ella, escribiendo con precisión.

Fue casi como tocar el piano.

Cuando terminó, se reclinó, dejando que su cuerpo se presionara contra el sofá mientras enderezaba su postura y exhalaba profundamente.

Quizás debido a que usaba tacones altos todo el día, le dolían los dedos de los pies.

Estiró las piernas, levantándolas ligeramente, y flexionó suavemente los dedos de los pies pintados de rojo.

La habitación quedó en silencio salvo por el tictac rítmico del reloj en la pared.

Su mirada se posó en la hora y una pizca de preocupación cruzó su frente. Miró su teléfono, que había estado sonando antes, pero ahora mostraba una notificación de llamada perdida.

De repente, el sonido de una llave girando en la cerradura rompió el silencio. Rápidamente ajustó su postura. La puerta se abrió y entró Zhao Xuanwen.



“¿Por qué estás en casa tan tarde hoy?” preguntó la mujer en el sofá.

Después de quitarse los zapatos, Zhao Xuanwen corrió a la sala de estar y se dejó caer a su lado.

“¿Estaba en la casa de un compañero de clase!”

Ella envolvió sus brazos alrededor del brazo de la mujer, presionando su rostro contra él cariñosamente.

“Mamá, ¿hace mucho que esperas?”

“¿Pequeño bribón!”

La mujer tocó la frente de Zhao Xuanwen con su dedo.

Esta era Zhao Yalin, de 36 años, divorciada y madre de Zhao Xuanwen.

Aunque había un matiz de reproche en su tono, su expresión se suavizó con preocupación.

¿Ir a casa de un compañero sin avisarme? ¿No se te ocurrió llamar?

“¿Mi teléfono murió!”

Para demostrarlo, Zhao Xuanwen sacó rápidamente un teléfono plegable rosa de su pequeño bolso. Un pequeño dije de perro colgaba de la cadena.

Lo abrió y presionó algunos botones, pero la pantalla permaneció oscura.

¿Ves? ¿No mentía!

Zhao Yalin miró el teléfono y luego volvió a mirar a su hija, dejando escapar una leve risa.



—Está bien, pero que no vuelva a ocurrir. Necesito poder contactarte en todo momento.

—¡Sí, señora! ¡Sus órdenes, querida madre!

Al ver la sonrisa juguetona de su hija, el cansancio de Zhao Yalin por el día de trabajo pareció disiparse. Su ánimo se animó y su energía reconfortó su corazón.

Su hija tenía una manera de contagiar alegría a todos los que la rodeaban.

Como si de repente recordara algo, preguntó: «¿En casa de qué compañero de clase estabas?».

"Oh..."

Sorprendido por la pregunta, Zhao Xuanwen dudó.

Sus grandes ojos se movían en todas direcciones como si intentara evadir el tema.

“Mamá, ¿ya comiste?”

“¡Respóndeme!”

Agarrando el rostro de su hija con ambas manos, Zhao Yalin aplastó sus mejillas ligeramente regordetas.

“¿Quién es este compañero de clase del que no sé nada?”

Su expresión fingía severidad.

Zhao Yalin conocía bien a su hija.

Aunque Zhao Xuanwen era alegre y extrovertida, no había tenido muchos amigos desde la escuela primaria y nunca había ido a la casa de un compañero de clase antes, especialmente no hasta tan tarde.

"¡Liu Zhiyue, mi compañero de escritorio!"



“¿Niño o niña?”

“Un... un niño.”

La expresión de Zhao Yalin se tornó de sorpresa. No esperaba que su hija visitara la casa de un compañero de clase.

¡Eres una chica! ¿Qué haces corriendo a casa de un chico?

Ella agarró las mejillas de Zhao Xuanwen y les dio un tirón juguetón.

—¡Mamá, me duele! ¡Deja de jalar!

¿Lo harás de nuevo la próxima vez?

¡Duele! ¡Duele!

Aunque Zhao Xuanwen parecía a punto de llorar, Zhao Yalin no se dejó engañar: conocía demasiado bien a su hija. Este era solo otro de sus trucos para ganarse su compasión y evitar consecuencias.



Esta vez no caeré en la trampa. ¡Cuéntamelo!

—Yo... solo fui a enseñarle mis notas. Lo suspendieron una semana...

De mala gana, Zhao Xuanwen confesó, evitando la mirada de su madre.

Después de una pausa por un momento, Zhao Yalin soltó su agarre.

Finalmente libre, Zhao Xuanwen se frotó las mejillas y lanzó una mirada resentida a su madre.

“¿Por qué lo suspendieron por una semana?”

“...”

El movimiento de frotamiento se ralentizó mientras Zhao Xuanwen luchaba por encontrar una respuesta. Su rostro se enrojeció aún más y empezó a entrar en pánico.

“Bueno, un chico de nuestra clase me pidió que le trajera agua, y entonces Liu Zhiyue se peleó con él...”

Ella murmuró suavemente, su voz apenas audible.

Zhao Yalin se congeló por un segundo, recomponiendo rápidamente la situación.

Colocó una mano sobre la cabeza de su hija, acariciándola suavemente.

“Entonces deberías agradecerle como es debido.”

“¡Mmm-hmm!”

Asintiendo con entusiasmo, el rostro de Zhao Xuanwen se iluminó nuevamente.

“¡La comida de su papá es realmente buena!”

“¿Es eso así?”

Había algo extraño en el tono de su madre, pero Zhao Xuanwen no podía identificar exactamente qué.

“¿Mejor que la comida de tu mamá?”

“¡Por supuesto!”

“¡Tú!”

Zhao Yalin levantó la mano como si fuera a golpear la cabeza de su hija, pero dudó. Al ver que su hija se cubría la cabeza rápidamente y se acurrucaba a la defensiva, suspiró y bajó la mano.

Su expresión cambió a una de preocupación.



—No lo digo para fastidiar, pero no te guste solo por esto, ¿de acuerdo?

Antes de que pudiera terminar de hablar, Zhao Xuanwen se puso de pie de golpe, su rostro se sonrojó instantáneamente mientras agitaba frenéticamente las manos en señal de negación.

—¡Mamá, qué dices! ¡Jamás podría gustarme!

Ella bajó la cabeza, murmurando en voz baja, como si estuviera enumerando agravios.

Es alto, pero también pesado. A veces apenas responde cuando le hablas. Sus notas son mediocres, y ni siquiera termina de correr durante los exámenes de educación física. Claro, se veía un poco genial ese día, pero... ¡No soy tan fácil de impresionar!

Como para reafirmar su declaración, asintió vigorosamente y agregó: "¡De verdad!"

Incapaz de contener su diversión, Zhao Yalin estalló en risas.

Jajaja, vale, vale. ¡Mamá te cree!

Entonces, como si recordara algo, preguntó: "¿Tienes una foto de este niño? Me gustaría verlo".

¿Una foto? ¡Claro!

Sin dudar, Zhao Xuanwen salió disparada hacia su habitación. Regresó con un cargador, lo conectó y esperó a que se encendiera.

Una vez que estuvo listo, abrió su álbum de fotos y rápidamente encontró una foto de Liu Zhiyue.

Era una foto espontánea tomada durante un descanso entre clases. En la foto, Liu Zhiyue parecía estar soñando despierto, pero su expresión fue captada a mitad de un



giro, con expresión de sorpresa al ver que Zhao Xuanwen le apuntaba con su teléfono.

¡Aquí está! ¡Su reacción fue muy graciosa en ese momento!

Levantó su teléfono y le mostró la foto a su madre.

Inclinándose para mirar más de cerca, Zhao Yalin examinó la foto, frunciendo ligeramente el ceño.

Es un poco gordito... pero tiene rasgos bastante decentes. Tiene potencial.

Pero mientras miraba la imagen, una extraña sensación de familiaridad la acosó.

"¡La siguiente!" exclamó Zhao Xuanwen, pasando a la siguiente foto.

¡Este también es divertidísimo! ¡Estaba bebiendo agua y se atragantó!

Mientras seguía desplazándose, la emoción de Zhao Xuanwen crecía. Se acurrucó en el sofá, abrazando su teléfono, con el rostro radiante de alegría mientras revisaba las fotos de su álbum.



Al observar el comportamiento de su hija, Zhao Yalin negó con la cabeza.

Ella ha tomado tantas fotografías de él...
Su hija... había crecido.

Aun así, no podía deshacerse de la sensación de que había visto el rostro de ese chico en alguna parte antes.

Esa persistente sensación de familiaridad sólo se profundizó cuando vio a su hija reír y sonreír al ver las fotos.

De repente, un pensamiento incómodo cruzó su mente.

***Siento como si mi pequeño repollo estuviera a punto de ser
comido por un cerdo.***

Traducido por:

กคพ๑ - RexScan

